

Análisis iconográfico

Josep Lluís Pellicer i Fenyé (Barcelona, 1842 – 1901)

Cartel oficial de la Exposición Universal

1888

litografía sobre papel

260 x 110 cm

n.º inv. 556336



La figura situada a la izquierda, vestida a la romana y cubierta con una toga azul, aparece rodeada de objetos relacionados con el progreso industrial. A su derecha, una cámara fotográfica; a sus pies, una lechuza - atributo de Atenea, diosa de la razón- posada sobre un libro; junto a este, otro libro abierto en el que se apoyan una rama de coral y un cartabón, posiblemente una alusión a las expediciones científicas llevadas a cabo desde principios de siglo. A la izquierda de la figura y parcialmente oculto por su vestiduras, aparece un alambique junto a una bobina eléctrica, alusión a la reciente llegada de la electricidad y, probablemente, a la creación, en 1881, de la primera empresa eléctrica, precisamente en Barcelona. Es de destacar que la Exposición Universal, llevada a cabo en el recién creado Parque de la Ciudadela, supuso la revitalización del barrio de la Ribera y la iluminación de las vías públicas del complejo y de las principales calles de la ciudad que conducían a él. Por último, una esfera armilar, destinada a



mostrar el movimiento de las estrellas alrededor de la Tierra o del Sol.



La figura situada a la derecha, vestida también a la romana, porta en su mano izquierda una paleta junto con pinceles y un tintero, mientras que con la mano derecha sujeta un pincel, alegoría de las Bellas Artes. La lira que aparece a su derecha alude a la música; junto a ella, un pequeño plinto, compuesto por una sección de una columna de orden jónico, que soporta una pequeña figura de Atenea, diosa de la Razón, también asociada iconográficamente a las Artes.

Barcelona fue una importante ciudad industrial, lo que Pellicer también refleja en el paisaje urbano visible tras la alegoría de la Industria; a su vez, tras la alegoría de las Bellas Artes distinguimos la silueta de la Columna de Colón, construida en el puerto de Barcelona, proyectada para la Exposición Universal por el arquitecto Gaietà Buïgas (1851-1919); la escultura de Colón fue ejecutada por Rafael Atché (1854-1923) y en la realización del monumento colaboraron artistas de la talla de Josep Llimona (1864-1934).



El conjunto supone todo un homenaje a la ciudad de Barcelona, pionera en nuestro país como sede de la Exposición Universal, que marcó profundamente la sociedad de la época.